

## Días de disidencia. Geografía de las protestas contra el G-8 en Escocia<sup>90</sup>

Pablo Iglesias Turrión<sup>91</sup>

*(...)Si bien la adaptabilidad del Capitalismo es una de sus armas fundamentales en la lucha de clases, no deberíamos infravalorar la enorme ola en su contra que continúa generando...Tenemos que pensar en modos que ayuden a movilizar y organizar esta oposición, tanto real como latente, de forma que se convierta en una fuerza global con una presencia global. Las señales de la confluencia están ahí: no hay más que pensar en Seattle(...)*

David Harvey (2000: 16)

(...)Los modernos Campos de Marte empezaban en los cuarteles, donde los ciudadanos nacionales cumplían el servicio militar obligatorio. Ahora, los postmodernos Campos de Marte emergen en la cobertura mediática de la Guerra(...)

Heriberto Cairo (2004:1032)

**Resumen:** En la presente ponencia aplicamos instrumentos de la Geografía humana al análisis de las formas de acción colectiva del Movimiento Global tomando como estudio de caso las recientes protestas contra el G8 en Escocia (R.U.). Defenderemos la necesidad de incorporar instrumentos de análisis geográfico a los marcos teóricos de estudio de los movimientos sociales en la perspectiva de armar una nueva gramática para el Movimiento Global contra el Capitalismo y la Guerra. Explicaremos cómo el papel de las NTIC en los procesos productivos del Capitalismo Global ha tenido importantes consecuencias en los repertorios de acción colectiva del movimiento hasta el punto de implicar la relativización de las escalas geográficas de significado de los conflictos. Para el caso de las movilizaciones en Escocia, en Julio de 2005, analizaremos los centros de convergencia de los activistas, los desafíos espaciales que implicaron sus acciones y la actuación policial dirigida a encapsular y controlar las protestas. Propondremos, por último, 5 tesis sobre las implicaciones espaciales de los repertorios de acción colectiva del Movimiento Global.

**Palabras claves:** Acción colectiva, Movimiento Global, Movimientos Sociales, Procesos espaciales.

**Sumario:** 1. Geografía y Movimiento Global. 1.1. Introducción: Espacio y Movimientos Sociales. 1.2. El desafío geográfico del Movimiento Global 1.3. Algunos conceptos y categorías espaciales para una gramática de movimiento 2. Las protestas contra el G-8 en Escocia. 2.1. Vista aérea de las protestas en Escocia. 2.2. Centros de Convergencia. 2.3. Desafíos espaciales 2.4. Control espacial policial. 3. Cinco Tesis sobre el Movimiento Global. -Abreviaturas -Referencias citadas. -Informes y documentación utilizada.

### 1. Geografía y Movimiento Global

#### 1.1. Introducción: Espacio y Movimientos Sociales

La incorporación de elementos espaciales al estudio de los movimientos sociales es reciente y extraño todavía para la mayor parte de la “movimentología” en España. Aún cuando desde los años 80, científicos sociales europeos de la talla de Michel Foucault, Henri Lefebvre o Manuel Castells habían llamado la atención sobre la importancia del espacio para la comprensión de los fenómenos sociales, su influencia en los estudios sobre movimientos sociales – al menos en lo que a las cuestiones espaciales se refiere- no ha sido todo lo determinante que debiera. En los EEUU, algunos autores han denunciado incluso la incomunicación de la Geografía con disciplinas como la Sociología, la Economía, la Ciencia política o la Antropología (Marston, 2002:228); algo que habría supuesto importantes carencias en los estudios teóricos sobre protestas y movilizaciones. Para esta última autora, la única excepción hasta hace

<sup>90</sup> Este trabajo está dedicado a todos los activistas de Madrid que participaron en las protestas contra el G-8 en Escocia el pasado mes de Julio. *We are here and we will fight!*

<sup>91</sup> Investigador FPU asociado al Departamento Ciencia Política III de la UCM. [E-mail: pabloiglesias@cps.ucm.es](mailto:pabloiglesias@cps.ucm.es) [Website: www.pabloiglesias.info](http://www.pabloiglesias.info)

poco, habría sido el Reino Unido, que siempre contó con importantes departamentos de Geografía -tanto en Oxford como en Cambridge por ejemplo- (2002:228).

En los últimos años, sin embargo, han aparecido publicaciones fundamentales que han podido situar nuevas categorías y conceptos espaciales en el centro de la teoría de los movimientos sociales, terminando así con la “aespacialidad” (Martin/Miller, 2002:143) que padecían las investigaciones sobre movimientos. De entre ellas destacaremos dos, “Dynamics of Contention” de tres de los más importantes movimientólogos mundiales (Doug McAdam, Sidney Tarrow, y Charles Tilly<sup>92</sup>) y el número monográfico de la revista *Mobilization* “Space and Contentious Politics” editado por Deborah Martin y Byron Miller<sup>93</sup>.

En estos y en otros trabajos se han hecho aportaciones claves que no pueden seguir siendo ignoradas en las investigaciones sobre movimientos sociales de nuestro país. Los importantes acontecimientos de movilización en España durante la segunda legislatura de gobierno del Partido Popular y su inclusión en un proceso de movilizaciones más amplio a escala global debiera, a nuestro juicio, relanzar los trabajos de elaboración teórica sobre movimientos sociales en el Estado español. Creemos, no obstante, que hay ya buenos síntomas en esta dirección. Esperamos así con nuestra ponencia, aportar una sensibilidad geográfica a los debates abiertos entre activistas e investigadores.

La clave, a nuestro juicio, de las perspectivas geográficas en el estudio de la acción colectiva y los movimientos sociales, es clarificar los análisis de las dimensiones conflictivas (*contention*) en los repertorios de acción colectiva.

En la presente ponencia no solo vamos a defender la necesidad de usar instrumentos geográficos para estudiar los movimientos sociales sino que vamos a afirmar su carácter imprescindible para las investigaciones sobre los repertorios de acción colectiva del Movimiento Global contra el Capitalismo y la Guerra. Para nuestro estudio de caso –las movilizaciones del pasado mes de Julio en Escocia contra el G-8- vamos a analizar, en términos espaciales, tres elementos que se nos antojan claves para comprender las protestas -y también su apreciable debilidad en comparación con citas de movilización global anteriores-. De este modo, analizaremos los centros de convergencia, los desafíos en la gestión del espacio en las acciones de los activistas y las estrategias de encapsulamiento puestas en práctica por las fuerzas de policía desplegadas en Escocia.

## 1.2. El desafío geográfico del Movimiento Global

El hipótesis de partida de la presente ponencia apuesta “a la mayor” para sugerir que los procesos de Globalización capitalista han implicado la aparición de un Movimiento Global contra el Capitalismo y la Guerra cuyos repertorios de acción colectiva difícilmente podrán ser aprehendidos sin manejar categorías como escala, lugar o espacio. Ese conjunto de repertorios que en otro lugar llamamos Modelo de Berlín (Iglesias Turrión, 2005), se caracteriza por la relativización de las escalas geográficas “reales” y la construcción de espacios multiescalares de significado antisistémico o antagonista.

El papel de las NTIC en los procesos de Globalización económica ha resultado determinate y, en este sentido, su importancia para los movimientos sociales no ha sido menor. Lejos de lo que implicaría una mirada superficial, las NTIC no solo representan posibilidades de comunicación y movilidad para los movimientos -lo que Tilly llama “Proximidad” en términos de tiempo-distancia y “Movilidad” en términos de la variación de la conexión entre sitios sociales y superficie de la tierra (2003:222)- sino que resultan además absolutamente centrales en los procesos productivos contemporáneos postfordistas, caracterizados por la automatización, la informatización y la cibernética, la industria del deseo, la publicidad, el consumo “creativo”, el trabajo inmaterial etc. En definitiva, se trata de modelos de producción fundamentados en la comunicación social.

Lo que Marx solo pudo concebir como el futuro (Negri/Hardt, 2002:332), esto es, la hegemonía del lenguaje, la ciencia y la comunicación en los cerebros de la fuerza de trabajo, configuran el *general intellect* como principal recurso productivo del Capitalismo. Es esta la revolución de las NTIC.

---

<sup>92</sup> De este último autor, véase también “Spaces of Contention” (Tilly, 2000).

<sup>93</sup> Ha habido también notables estudios desde perspectivas espaciales sobre movimientos sociales en América Latina. Pueden consultarse, por ejemplo, Slater (1998) u Oslender (2002).

David Harvey nos dice que “la revolución de la información ha producido ciertos cambios significativos en la organización de la producción y el consumo” y nos habla de un ciberespacio desmaterializado de transacciones financieras y especulativas y de la posibilidad de contemplar guerras y revoluciones por televisión (2003:59).

Pero los procesos productivos, no solo generan valor e ideología, sino también antagonismos que organizan la comunicación como potencia de cuestionamiento sistémico. La decadencia de los Estados como agencias de decisión/producción económica, militar, jurídica, económica y por lo tanto política en el Capitalismo Global, es una de claves que explica el surgimiento de un movimiento de contestación global. ¿Cuál es el espacio de conflicto de este movimiento? El espacio de la circulación de flujos de información sin dirección central, el espacio de la resistencia-red, el espacio de los días de acción global, de la contra-cumbre, de los indy-media.

Como ha señalado Harvey, esta decadencia del Estado es una de las implicaciones de la revolución política a la que aspiraría la derecha, para liberar de sus cadenas políticas la revolución de la información de *tercera generación*; “una revolución política que desmantele todas las instituciones de la sociedad industrial de *segunda generación*: la legislación estatal, el Estado del bienestar, las instituciones colectivas de negociación salarial” (2003:59). Pero como advierte el autor: “que los cambios en las fuerzas productivas son los que dirigen las relaciones sociales y la historia es algo que nosotros no deberíamos perder de vista” (2003:60).

Por eso el desafío que representa el estudio del Movimiento Global va mucho más allá de lo que algunos geógrafos de los movimientos sociales han sugerido.

Sallie Marston, en su artículo introductorio al monográfico de *Mobilization* “Space and Contentious Politics” piensa el Estado como “el espacio de lucha a través del cual y contra el cual, los movimientos sociales articulan sus objetivos” (2002:231). Se empeña en entender la importancia de la perspectiva espacial como instrumento de comprensión de la relación entre Estado y Sociedad civil (2002:228). Sin embargo, para poder hablar de esa “excitante nueva era de los análisis sobre movimientos sociales y de la posibilidad de cambios significativos en los mundos en que vivimos” (Marston, 2002:231) es necesario reconocer las implicaciones de un nuevo cambio de relaciones entre los movimientos sociales y las instituciones de mando económico y político (derivación, en última instancia y como recuerda Harvey, de los cambios en las fuerzas productivas).

En este sentido, si Tilly y Tarrow entendieron que el paso del repertorio tradicional (formas violentas, rígidas, locales y directas<sup>94</sup>) al repertorio nuevo de acción colectiva (formas menos violentas, flexibles nacionales e indirectas<sup>95</sup>) se fundamentó en el desarrollo del Capitalismo y la consolidación de la forma Estado (Tarrow, 2004:59); en el momento presente, hay que entender que el desarrollo del Capital esta provocando la transferencia de soberanía del Estado a agencias no nacionales de gestión y ordenación política y económica.

Del mismo modo que el surgimiento del repertorio nuevo de acción colectiva tuvo consecuencias espaciales determinantes -tales como la formación del Estado como espacio político y territorial de la protesta y el conflicto- el Movimiento Global ha puesto sobre la mesa la posibilidad de acontecimientos conflictivos globales. ¿Cuál es la dimensión espacial de las protestas de Seattle contra el WTO? ¿El hecho de ser la capital del Estado de Washington; el hecho de haberse producido en los Estados Unidos?. Creemos que Seattle, como después Praga, Génova o las protestas de Escocia, representaron la visualización de conflictos globales a partir de la formación espacios globales virtuales para la protesta; todo un reto, a nuestro juicio, para los estudios espaciales del conflicto.

Por tanto, el desafío que el Movimiento Global representa para la Geografía humana es de tipo cualitativo. No es solo un problema del ambiente geográfico que rodea a los movimientos o de la relación entre la protesta y su escenario geográfico (Lachance, 2003:4) sino que implica lo que Agnew llama “visualización global del espacio” (2003:15); algo parecido a lo que Heriberto Cairo sugiere sobre los postmodernos Campos de Marte como “espacialidad en red” donde se desarrollan guerras virtuales como

---

<sup>94</sup> Sirvan como ejemplo de este repertorio la quema de cosechas, la destrucción de maquinaria o la cencerrada (Cruz, 2001:3)

<sup>95</sup> Sirvan de ejemplo las huelgas, las manifestaciones o los propios movimientos sociales como acción colectiva sostenida en el tiempo.

espectáculo (2004:1032) en las que los espectadores contemplan –y juzgan- desde las pantallas de su televisor.

Lo que ha conseguido el Movimiento Global mediante sus repertorios de acción colectiva es colarse en el espectáculo poniendo a funcionar a su favor los instrumentos productivos comunicativos del Capitalismo actual. Los ciudadanos-espectadores que celebraban la destreza y poder de su “equipo” en las supuestas guerras limpias (Cairo, 2004:1033) pueden ahora también presenciar formas de enfrentamiento simbólico nada menos que con el Capitalismo cada vez que alguna de las instituciones de gestión global (FMI, BM, WTO, OTAN, G8 etc.) se reúne, a través de enfrentamientos callejeros y los debates públicos que provoca la visibilidad espectacular de los mismos. La posibilidad de visualización de un conflicto que pone en cuestión la forma hegemónica de organización económica, era algo poco previsible hace tan solo 10 o 15 años, cuando los discursos fukuyamistas campaban a sus anchas por las universidades. Pero de nuevo, la propia organización económica ha generado las posibilidades para su puesta en cuestión y, aún cuando la dimensión de enfrentamiento del Movimientos Global no es todavía equiparable a la de los Movimientos antisistémicos clásicos<sup>96</sup>, es innegable que se han abierto espacios –virtuales- para hacer visibles estos conflictos.

El uso de Internet<sup>97</sup> por parte del movimiento y sus implicaciones organizativas (ausencia de dirección centralizada y formas de funcionamiento en red), así como su entrada en los medios de comunicación de masas como realidad global, ha hecho que el Movimiento Global configure esos espacios globales de conflicto. No importa que las movilizaciones sean en Seattle, Cancún, Génova o Madrid, su significado es siempre multiescalar; algo más, por tanto, que lo que algunos geógrafos han llamado procesos globales a escala local (Lachance, 2003:19).

Por ello, entendemos que la tarea de elaboración permanente de una gramática del Movimiento<sup>98</sup> Global contra el Capitalismo y la guerra implica una interdisciplinariedad en la que la Geografía humana habrá de ocupar un papel fundamental. Resulta imprescindible la construcción de lenguajes que politólogos, sociólogos, juristas, geógrafos, antropólogos y militantes puedan compartir –construyendo la “doble historia” que reivindicaba Fals Borda (1987)- para abordar el estudio de ese Movimiento Global de contestación al Capitalismo con el que se ha abierto el siglo XXI. El camino hacia una sociedad más justa y la articulación de políticas contra-hegemónicas (Marston, 2002:231) pasa necesariamente por la elaboración de instrumentos teóricos, necesariamente interdisciplinares, para la comprensión y también para la transformación social.

### 1.3. Algunos conceptos y categorías espaciales para una gramática de movimiento

A continuación presentamos un conjunto de definiciones breves de categorías espaciales así como algunos conceptos propios de la literatura de los movimientos sociales. Ya señalamos en otra de las ponencias que presentamos en este congreso<sup>99</sup> que, a pesar de que algunos términos pueden resultar *a priori* oscuros para los no iniciados en los estudios sobre movimientos sociales y, en este caso, en aquellos bajo prismas geográficos, la mayor parte de esta terminología no presenta demasiadas dificultades si se cuenta con una definición breve de cada concepto o categoría.

Nos parece además obligado hacer aclaraciones de este tipo cuando la terminología se importa de una disciplina distinta, aún cuando conectada con la Ciencia Política y la Sociología.

**Espacio.** Normalmente se ha caracterizado el espacio como realidad estática, como simple contenedor material carente de temporalidad. Sin embargo, el espacio es un producto histórico social que deriva por tanto de relaciones y estructuras sociales y esta sometido a relaciones de poder. Ello implica

---

<sup>96</sup> Véase Arrighi, Hopkins, y Wallerstein (1989).

<sup>97</sup> No hay que olvidar que la red Indymedia nació en Seattle. Su sistema de información de publicación abierta accesible desde cualquier lugar del planeta, permitía – y esto representaba una importante novedad en aquel momento- a cualquier activista introducir noticias en formato texto, audio o vídeo.

<sup>98</sup> Véase, en este sentido, Viejo Viñas 2005.

<sup>99</sup> “13-M POSSE. Comunicación, Movimiento Global y Autonomía”, presentada en el Grupo 14 del VII Congreso de la AECPA. Disponible en [http://sindominio.net/unomada/gms/IMG/pdf/13-M\\_Posse.pdf](http://sindominio.net/unomada/gms/IMG/pdf/13-M_Posse.pdf)

asumir lo que Doreen Massey ha llamado tetradimensionalidad del espacio (1993:152), esto es, añadir a la verticalidad, la horizontalidad y la profundidad, la dimensión temporal que define el espacio como realidad histórica. Para nuestros propósitos en la presente ponencia, conviene retener el espacio como uno de los medios claves de experimentación y conceptualización del mundo (Massey, 1994:251).

**Prácticas espaciales/Espacios percibidos.** Categoría elaborada por Lefebvre (1974). Refieren el uso cotidiano de los espacios materiales en los que se desarrolla la producción y reproducción social (calles, fábricas, parques, medios de transporte, vallas y muros etc.). La clave que nos interesa retener es que la tensión entre control social y conflicto tiene una de sus expresiones más notables en el mantenimiento del orden –o la subversión- de las prácticas espaciales. Esta tensión será fundamental para entender los desafíos en el control del espacio urbano en las contra-cumbres por parte de los activistas del Movimiento Global.

**Representaciones del Espacio/Espacios concebidos** (Lefebvre, 1974). Refieren el significado hegemónico del espacio, la representación normativa-espacial del Poder. Es lo que Oslender llama legibilidad o verdad –oficial- de espacio (2002:5) que dota de sentido los discursos del Poder. Para nuestros propósitos, conviene retener que los repertorios de acción colectiva del Movimiento Global fundamentados en la comunicación permiten crear nuevos espacios multiescalares de significado que cuestionan esa “verdad hegemónica” de las representaciones del espacio. Ello nos lleva a la siguiente categoría de Lefebvre.

**Espacios de representación/Espacios vividos/Contra-espacios/Espacios de resistencia**<sup>100</sup>. Son los espacios de resistencia donde nuevas formas de concebir el orden y el espacio se imaginan y se ponen en práctica mediante el combate (Martin/Miller, 2002:146). Son la expresión dinámica y conflictiva de las contradicciones socio-espaciales. En el estudio de los repertorios de acción colectiva del Movimiento Global representan la apertura de espacios de comunicación a partir de la ocupación y el control de lugares por parte de los activistas. Mientras la legalidad de excepción hace aparición en las zonas rojas, la desobediencia civil configura espacios jurídicos antagonistas en las zonas urbanas –o rurales como en el caso escocés- controladas por los militantes. Estos contra-espacios o zonas liberadas –centros de convergencia o zonas de manifestación- permiten a los activistas incluso establecer sistemas de sanción. A modo de ejemplo, la potencia comunicativa de los ataques contra restaurantes McDonald’s o Burger King, no reside en los nimios daños materiales que provocan, sino en la dimensión simbólica de contra-poder que implica definir lo injusto y lo ilícito y aplicar la sanción. La desobediencia adquiere así, cuando se plasma en el espacio, un carácter simbólico-constituyente.

**Lugar.** Refiere la realidad espacial en la que se construyen los significados. Es el terreno donde se desarrollan las prácticas sociales básicas. El lugar, sin embargo, no se forma solo como producto del Capital sino también de “flujos de señales y significados que interactúan y se negocian” (Martin/Miller, 2002:147). El lugar es la clave de formación de las identidades. La clave del lugar para el estudio del conflicto es que representa el sitio de atribución de significados<sup>101</sup>.

**Escala.** Es simplemente un instrumento de clarificación de la extensión material de los espacios a través, fundamentalmente, de su dimensión jurídico-política. Hablamos así de ciudad, provincia, país, bloque regional internacional etc. Nos servirá para definir el/los ámbito/s de acción y las consecuencias políticas de las iniciativas del Movimiento Global. A modo de ejemplo, aún cuando las protestas contra el FMI y el BM en Septiembre de 2000 se desarrollaron en Praga, tanto el ámbito de acción (determinado por el tipo de cuestiones de discusión en la asamblea FMI-BM) como sus consecuencias políticas, tuvieron un alcance a escala global.

**Sitios sociales.** Localizaciones en las que la acción humana organizada se desarrolla. Incluyen organizaciones, redes, lugares, individuos, relaciones, aspectos de los individuos tales como trabajos, afiliaciones personales y membresías en categorías sociales (Tilly, 2003:222). Los sitios sociales incorporan los espacios percibidos y concebidos a los vividos (contra-espacios) dando lugar al conflicto político.

---

<sup>100</sup> La misma categoría puede encontrarse formulada a través de las citadas formas a partir de diferentes traducciones de la relativamente equívoca noción de Lefebvre “Espaces de représentation”.

<sup>101</sup> Agnew (1987) hila más fino para definir el lugar a través de tres dimensiones: local (sitio de la vida diaria); localización (relaciones sociales, económicas, políticas etc. entre los lugares); y sentido de lugar (vínculos afectivos con los escenarios de vida).

**Brokers.** Grupos con capacidad para romper o cuestionar barreras espaciales y construir nuevas conexiones a través del espacio (Martin/Miller, 2002:152). Como señalaron Della Porta y Reiter: *de Seattle a Génova el conflicto en torno a la violación de la zona rosa se ha ritualizado, con una "escalation" de las estrategias de la policía en defensa de las sedes de las cumbres, pero también con una multiplicación de las tácticas experimentadas por los manifestantes* (2003:92). El concepto de *Brokers* se presenta así como clave para entender los desafíos que los repertorios de acción colectiva del Movimiento Global suponen.

**Modularidad.** Refiere la posibilidad y viabilidad de practicar formas de acción colectiva en diferentes lugares y momentos, de usarlas para objetivos distintos y la relativa sencillez de su aprendizaje. Refiriéndose a la modularidad de las barricadas parisinas de 1848, Tarrow señala: "los franceses construían clamorosamente barricadas, sabían donde hacerlas y habían aprendido a usarlas" (2004:58). En nuestro caso, defendemos la modularidad como característica de los repertorios de acción colectiva del Movimiento Global. Ello nos servirá también para criticar el empeño de algunos geógrafos en interpretar los repertorios como características locales de algunos tipos de activismo con mayor o menor capacidad de difusión<sup>102</sup>. Si algo ha demostrado la extensión planetaria del movimiento global, es la configuración de un espacio global para la protesta en el que los repertorios de acción circulan (solo así puede explicarse que hayamos visto repertorios tan similares en Québec –2001, ALCA-, Génova –2001, G8- o Cancún – 2003, OMC-.

**Contention.** Contencioso, disputa. Concepto elaborado por Charles Tilly para aplicarla a la acción colectiva, tiene una gran importancia metodológica, pues introduce la multilateralidad conflictiva - que la acción de unos sujetos se oponga y afecte a la de otros- como elemento constitutivo de la acción. Esta "afectación" –el contencioso- nos permitirá distinguir las prácticas políticas consensuales de los movimientos sociales de aquellas conflictivas, algo esencial a la hora de caracterizar los repertorios. Por otra parte, con la publicación de *Dynamics of Contention* y otros trabajos, Tilly, junto a otros autores, esta llevando a cabo una interesante labor de inclusión de perspectivas espaciales en los análisis sobre el conflicto.

## 2. Las protestas contra el G-8 en Escocia.

### 2.1. Vista aérea de las protestas en Escocia

No es el objetivo de este trabajo llevar a cabo un análisis de la campaña de protestas contra la pasada reunión del Grupo de los 8 celebrada en Escocia en el mes de Julio. Esta campaña habría empezado a articularse por lo menos un año antes tras una reunión de la red de colectivos anticapitalistas *People Global Action*<sup>103</sup>, celebrada en Belgrado el verano de 2004. Tampoco pretendemos desarrollar una descripción minuciosa de los acontecimientos de protesta, de los grupos participantes, de las discusiones entre los activistas o del significado de las protestas escocesas en el marco de lo que algunos autores habrían llamado ciclo de protestas contra el Capitalismo Global<sup>104</sup>. Dejaremos estas dos cuestiones en el tintero, al menos por un tiempo, a la espera de un proyecto de trabajo más general a varias plumas en el que estamos embarcados.

Como hemos anticipado en el primer epígrafe, nuestro propósito es analizar espacialmente tres aspectos de las protestas; los centros de convergencia que sirvieron de cuartel general para los activistas, los desafíos que diferentes grupos de militantes plantearon y las estrategias de contención por parte de las fuerzas de policía desplegadas en Glasgow, Edimburgo y en torno a Stirling y al Castillo de Gleneagles .

Para ello vamos a valernos tan solo de lo que hemos denominado "vista aérea de las protestas", esto es, un esquema comprensivo, a partir de nuestra observación participante, de algunos informes y de material disponible en Internet, de los principales acontecimientos de movilización contra el G8 en Escocia entre el 2 y el 6 de Julio de 2005, que sirvan al lector para hacerse una idea del contexto general que rodeó los aspectos que vamos a analizar.

<sup>102</sup> Véase por ejemplo Lachance (2003:20).

<sup>103</sup> Véase <http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/resistg8>

<sup>104</sup> Véase, por ejemplo, Herreros 2004.

El 2 de Julio se celebró en Edimburgo una multitudinaria manifestación semi-institucional con el lema “Make Poverty History<sup>105</sup>”. La que habría de ser la movilización que abriría el conjunto de protestas contra el G8, terminó involucrando a tal número de agentes institucionales (Ayuntamientos, Organizaciones religiosas, estrellas de la música comercial e incluso el mismo Partido Laborista) que el propio Primer Ministro británico, Tony Blair, aseguraría que iba a llevar el espíritu de la protesta a la reunión del G8. La participación de sectores de izquierda como el *Socialist Workers Party* (SWP) o la convocatoria –dudosamente puesta en práctica– del bloque anticapitalista “Make Capitalism History” en la manifestación, tuvieron una visibilidad residual entre la marea de camisetas blancas contra un genérico concepto de pobreza sin mayores matices. Fuera de la manifestación, un grupo de activistas en su mayoría suecos y alemanes con estética más o menos *black block*, junto a otros activistas británicos, españoles etc. trató de improvisar un recorrido alternativo. Tras algunos empujones, el grueso de grupo –unos 200 activistas– fue rodeado por un nutrido grupo de policías en uniforme regular y también algunos antidisturbios, quedando retenidos durante varias horas. Tras ser filmados y cacheados pero no identificados, los activistas recuperaron su libertad de movimiento.



#### Bloque “negro” en Edimburgo y policía el 2 de Julio

Ese mismo día se celebró en Edimburgo la Contra-Conferencia de *G8 Alternatives* (coordinadora vinculada al SWP).

El día 3 comenzaron las iniciativas promovidas por la coordinadora anticapitalista *Dissent*<sup>106</sup>. En Glasgow se desarrollaron un conjunto de pequeñas *streets parades* bajo el lema “Make Borders History<sup>107</sup>”.

La madrugada del 3 al 4 se llevaron a cabo acciones de bloqueo contra la base militar de submarinos nucleares de Falsane<sup>108</sup>. Las acciones se desarrollaron con éxito quedando bloqueados durante varias horas los accesos a la base militar, produciéndose tan solo un arresto. Esa misma tarde estaba previsto un carnaval contra la precariedad laboral en Edimburgo que, sin embargo, derivó en leves enfrentamientos. Modificando el protocolo habitual, la policía impidió el desarrollo del carnaval para después encapsular a los manifestantes y realizar varias decenas de arrestos sin consecuencias relevantes.

El 5 de Julio se llevó a cabo una marcha al Centro de detención de inmigrantes de Dungavel. El hecho de que los migrantes hubieran sido trasladados a otras dependencias en previsión de la marcha, redujo las posibilidades de visibilidad de la acción.

El día 6 estaba prevista la apertura de la cumbre del G8. Para ese día los activistas habían organizado bloqueos en los hoteles que albergaban delegados en Glasgow y Edimburgo, así como en las autopistas que unían las dos principales ciudades escocesas con Gleneagles. Desde el centro de convergencia rural de Stirling estaban previstas diferentes iniciativas de bloqueo.

<sup>105</sup> Véase <http://www.makepovertyhistory.org/>

<sup>106</sup> Véase <http://www.dissent.org.uk>

<sup>107</sup> Véase <http://www.makebordershistory.org/>

<sup>108</sup> Véase <http://www.faslaneg8.com/>

Desde la caída de la tarde del día 5, pequeños grupos de afinidad partieron campo a través del centro de convergencia de Stirling para pasar la noche en lugares estratégicos ocultos, cercanos a la autopista de acceso a Gleneagles para, mediante “saltos”, bloquear desde las siete de la mañana la autopista. La mayor parte de estos grupos de afinidad, bien equipados y con un notable conocimiento del terreno, tuvieron éxito forzando a la policía, incapaz de seguirles el rastro, a una negociación que, en general, implicó el bloqueo durante un tiempo considerable de la autopista, visibilidad mediática y pocos detenidos.

A las cuatro de la mañana partía también del centro de convergencia rural de Stirling un bloque de varios centenares de activistas con la intención de bloquear la autopista. Aunque se suponía que en el bloque debían convivir diferentes estrategias de intervención -había antifascistas alemanes teóricamente preparados para el enfrentamiento, desobedientes españoles con protecciones y grupos de sambahungano de estos grupos tuvo la suficiente capacidad de poner en práctica sus técnicas de intervención y, ante el ordenado avance de las fuerzas de policía -que en ningún caso llegó a hacer uso de materiales antidisturbios habituales en otros lugares de Europa- se retiraron desordenadamente llevando a cabo algunas acciones contra algunos restaurantes Burger King y McDonald's. Una parte de este bloque regresó al centro de convergencia mientras otra pudo llegar, muy reducida, a algunos tramos de la autopista.

La eficacia de los bloqueos a los hoteles en Glasgow y Edimburgo fue desigual. Mientras en Glasgow, el escaso número de activistas facilitó que fueran de nuevo bloqueados y encapsulados por la policía, en Edimburgo, algunos centenares de militantes fueron capaces de bloquear durante algunos minutos el hotel que albergaba a la delegación japonesa. Los bloqueos a las autopistas desde estas ciudades finalmente no se produjeron.

Por la mañana, la Coordinadora *G8 Alternatives*, vinculada al SWP y a algunos otros grupos, tenía preparada una manifestación en Auchterarder que habría de pasar por las vallas de contención de la zona roja. Aunque la manifestación fue difícilmente autorizada tras los enfrentamientos de la madrugada y a policía bloqueó autobuses con manifestantes en Edimburgo, se llevó finalmente a cabo produciendo algunas de las imágenes más espectaculares de la cumbre, con centenares de activistas empujando las vallas sostenidas por la policía en un repertorio de intervención muy similar a los vistos en Québec (2001, FTAA), Génova (G8, 2001) o Cancún (2003, WTO).

El balance de detenidos rondó las doscientas personas. Aún cuando la mayor parte fueron puestos en libertad, todavía a principios de agosto, había dos activistas en prisión, y esta prevista la celebración de más de 300 juicios<sup>109</sup>.

## 2.2. Centros de Convergencia<sup>110</sup>

Como su nombre indica, son los espacios de encuentro y convivencia de los activistas internacionales del Movimiento Global. Denominados de tal forma al menos desde las movilizaciones de Praga en Septiembre de 2000<sup>111</sup>, son poco menos que los cuarteles generales del movimiento. Sirven de alojamiento, comedor, centro de reuniones, de preparación de materiales y, en ocasiones, como centro de medios independientes.

Hay dos claves esenciales para entender el papel de los centros de convergencia. De una parte, representan el espacio de formación de la identidad mestiza del movimiento (son “lugares”, como realidades espaciales de construcción de significados).

El abaratamiento de los medios de transporte internacional y el desarrollo de las comunicaciones han permitido al movimiento inaugurar relaciones internacionales de base. Las consecuencias políticas de ello son inmensas. De las relaciones internacionales de base ha derivado el concepto de “diplomacia desde la base” sobre el cual se han construido intervenciones masivas de activistas europeos y americanos en México, Palestina o Irak como formas de participación de los movimientos sociales en conflictos

<sup>109</sup> Para más información sobre estos aspectos véase <http://www.dissent.org.uk/content/view/269/110>

<sup>110</sup> Las informaciones de este epígrafe están extraídas de los informes que referenciamos y de nuestra observación participante.

<sup>111</sup> El primer estudio geográfico sobre el papel de los centros de convergencia que conocemos fue elaborado por Paul Routledge. Véase Routledge 2000 y 2003.



internacionales actuando como agencias pacificadoras (escudos humanos en Irak), garantes del cumplimiento de los derechos humanos (activistas-observadores en Chiapas, México) o del respeto de los derechos de los pueblos (brigadistas en el Sahara o Palestina). No hay que olvidar además, teniendo en cuenta los altibajos que el proceso de construcción política de Europa atraviesa, que el Movimiento lleva definiendo y actuando sobre Europa como escenario de intervención política mucho antes de los nefastos referéndum sobre el tratado constitucional así como articulándose en términos organizativos de manera más efectiva que los propios partidos políticos que continúan anclados en estructuras nacionales.

La formación de esa identidad política internacionalista, necesaria para la intervención global, ha tenido en los centros de convergencia uno de sus espacios de formación claves. Es allí donde los activistas se ven obligados a compartir las contingencias de una convivencia en la que las diferencias culturales generan en ocasiones problemas<sup>112</sup>, a mantener maratónicas asambleas en varios idiomas, donde se intercambian y mezclan técnicas de intervención política en la calle (formas de resistencia a la policía o de comunicación), procedimientos de gestión política y toma de decisiones, normas de autogestión de los propios centros de convergencia o talleres de asistencia sanitaria en las manifestaciones. A modo de ejemplo, la extensión de las técnicas de desobediencia desarrolladas por los *tute bianche* y los desobedientes italianos, tuvo en el centro de convergencia de Praga y en el Estadio Carlini de Génova sus puntos de partida; la *street parade* popularizada por los británicos de *Reclaim the Streets* se dio a conocer al movimiento europeo en el *Pink Block* de Praga del 26 de Septiembre de 2001; la red internacional Indy-Media, por último, comenzó su andadura en las movilizaciones de Seattle contra la OMC en 1999.

La segunda clave de los centros de convergencia es que determinan, en buena medida, la relación de los activistas con la ciudad y la población en la que van a tener lugar las manifestaciones. Como ha señalado Maxime Lachance (2003:17-19) a propósito de las movilizaciones en Québec contra el Tratado de Libre Comercio del Área de las Américas (FTAA/ALCA), junto a las molestias generadas para la población por el dispositivo policial y el conocido como “Muro de la vergüenza”, el segundo elemento que explicó las simpatías de la población hacia los activistas, fue la situación de los dos centros de convergencia en las zonas humildes –pero pobladas– de la ciudad, en las que había además grupos vecinales que estaban participando en la organización de las protestas. Precisamente fue esta la carencia fundamental de los centros de convergencia en Escocia: la ausencia de relación y comunicación con la población.

Para preparar la llegada y estancia de los activistas, se organizaron tres centros de convergencia (Glasgow, Edimburgo y Stirling<sup>113</sup>).

El centro de convergencia de Glasgow estaba situado en una zona industrial (Dalmarnok<sup>114</sup>). Sus infraestructuras eran adecuadas. Con una capacidad estimada para dar alojamiento a unas 1000 personas, se componía de dos naves industriales unidas (una de las cuales servía de dormitorio), teléfono, una oficina con varios ordenadores conectados a Internet, una pequeña enfermería, algunas salas de reuniones con capacidad para asambleas de una treintena o una cuarentena de personas (además de la nave central con capacidad para asambleas de cientos de activistas), una cocina en la que nunca faltaban víveres, un patio-jardín, además de baños y duchas adecuadas (aunque no había, sin embargo, agua caliente).

Los problemas fundamentales del centro era su aislamiento con respecto a la ciudad y la escasez de activistas locales. Al estar situado en una zona industrial comunicada con el centro de la ciudad sólo a través del ferrocarril, la vida del centro pasó absolutamente desapercibida para los habitantes de Glasgow. Los activistas difícilmente podían integrarse con normalidad en el paisaje urbano. En las intervenciones llevadas a cabo en la ciudad (como las diferentes *parades* del día 3) los activistas aparecían como auténticos extraterrestres a los ojos de los habitantes. El hecho de que la mayor parte de estos no fueran ni tan siquiera británicos, así como la indumentaria “guerrilla urbana<sup>115</sup>” de muchos de los jóvenes, no

---

<sup>112</sup> A modo de ejemplo, las dietas vegetarianas o veganas –y sus implicaciones éticas– están mucho más extendidas en el norte que en el sur de Europa, con las consecuencias que ello trae para los activistas. El consumo de tabaco o alcohol tiene también matices distintos e incluso podría decirse lo mismo de las prácticas de higiene o el uso mixto de los baños.

<sup>113</sup> Véase el mapa 1.

<sup>114</sup> En concreto en el número 30 de Dora Street

<sup>115</sup> Ropa deportiva negra y rostros cubiertos con pasamontañas o bragas militares.

contribuía demasiado a mejorar la comunicación con una ciudad de tradición, sin embargo, obrera y socialista<sup>116</sup>.

El segundo de los problemas era la escasa presencia de activistas de Glasgow. A pesar de su gigantesco esfuerzo que había permitido la propia existencia del centro, su número difícilmente alcanzaba la decena. A ello se unía la no menos escasa presencia de colectivos organizados de otros lugares del Reino Unido. El grupo londinense WOMBLES<sup>117</sup>, sobre el que tanto la prensa británica como otros activistas europeos habían depositado tantas expectativas, no estuvo a la altura de ocasiones anteriores. Para completar el cuadro, tampoco en esta ocasión se habían desplazado a Escocia grupos europeos en número importante y con niveles organizativos altos (como los desobedientes italianos o los alemanes de Acción Antifascista<sup>118</sup>). Esta situación colocó a la cuarentena de activistas madrileños que se habían establecido en Glasgow como el grupo organizado más numeroso del centro. Prueba de ello fue que, tras el desplazamiento en bloque del grupo de Madrid a Stirling la tarde del 5 de Julio después de haber constatado la imposibilidad de llegar a un acuerdo táctico de bloqueo de los hoteles en Glasgow el día 6 (en una reunión a tres bandas con un grupo Black Block de EEUU y los WOMBLES de Londres), buena parte de los activistas establecidos en el centro de convergencia abandonó también la ciudad y se desplazó a Stirling.

El centro de convergencia de Edimburgo, a pesar de contar con las mejores instalaciones, presentaba también notables inconvenientes y se alejaba de los modelos de centro de convergencia habituales en las jornadas de acción global. No muy cerca tampoco del centro de Edimburgo (a 30 minutos caminando) se situaba junto al polideportivo de Jack Kane Centre –en la zona de Niddrie- y estaba concebido como camping. Con capacidad para 15.000 personas, contaba con muchos baños, agua caliente y la zona de acampada era cómoda. Sin embargo, presentaba muchos problemas, en su mayoría de orden político. Para empezar no era gratuito y tampoco estaba autogestionado por militantes. Los residentes debían lucir una pulsera que les acreditaba como tales. El centro estaba vigilado por “voluntarios” del ayuntamiento y policía y además se localizaron cámaras de seguridad en su interior (aún cuando no pudo aclararse si estas estaban en funcionamiento). Por otra parte, el ayuntamiento había declarado su voluntad contraria a que el espacio fuera un centro de reuniones políticas amenazando con la realización de registros. Este conjunto de medidas hizo que muchos grupos desconfiaran del centro<sup>119</sup> aún cuando Edimburgo podía presentarse inicialmente como un lugar más interesante, al contar con una presencia de activistas y medios organizativos mayores que Glasgow. Otros problemas que presentaba el centro era que no estaba concebido estrictamente como centro de convergencia. Por ejemplo, los Info-points de Dissent –la coordinadora que, junto a la PGA, había hecho el llamamiento a la acción global- estaban situados en otros puntos de la ciudad (London Road y Albert Place).

Había también otros dos espacios en Edimburgo considerados, en cierta medida, espacios de convergencia: el local de una asociación estudiantil en Bristo Square y el Forest Café -3 Bristol Place-. El primero de ellos tenía también vigilancia en la puerta, un temprano horario de cierre y estaba gestionado prácticamente como bar. El segundo, de un ambiente quizás más militante, no dejaba de ser punto más de información.

El centro de convergencia rural<sup>120</sup> era un campamento a las afueras de Stirling. Fue sin duda el espacio más importante. Pensado para organizar las acciones de bloqueo contra la reunión del G-8 en el castillo/hotel de Gleneagles, tenía capacidad para alojar a miles de activistas en tiendas de campaña y estaba completamente autogestionado. Contaba con electricidad, baños, varios bares, comedores, centro de medios independientes, carpas para reuniones, asambleas amplias, conciertos y estaba organizado en un sistema de vecindarios. En el centro de convergencia rural se prepararon las acciones de los grupos de afinidad que fueron capaces de cortar las principales vías de acceso a la reunión del G8.

---

<sup>116</sup> Como curiosidad, señalaremos que la ciudad fue una de las que más brigadistas internacionales aportó al bando republicano durante la Guerra civil española y cuenta además con una estatua a la dirigente comunista Dolores Ibarruri.

<sup>117</sup> [www.wombles.org.uk/](http://www.wombles.org.uk/)

<sup>118</sup> Aunque este grupo estuviera simbólicamente representado por grupos de activistas muy jóvenes.

<sup>119</sup> Este fue el razonamiento expresado por el grupo de Madrid en sus asambleas aunque hubo presencia de activistas de esta ciudad tanto en Edimburgo como en Stirling desde los primeros días.

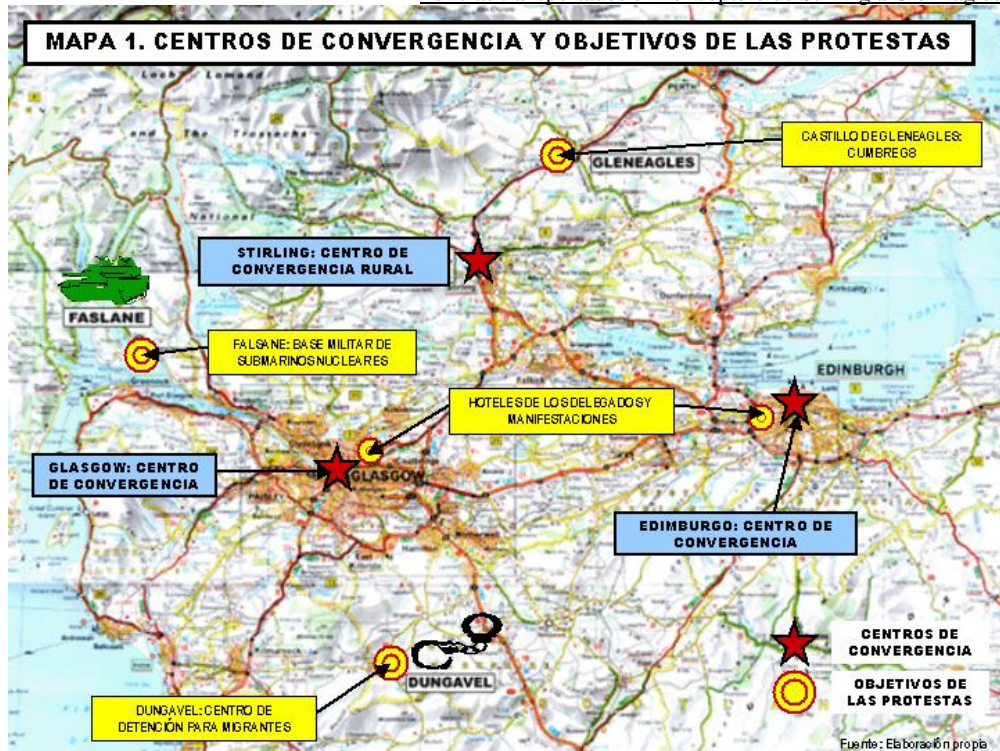
<sup>120</sup> Véase <http://www.dissent.org.uk/content/view/195/125/>

Fue el más concurrido de los tres centros de convergencia. Había grupos y activistas de diferentes países de Europa y América.

El único inconveniente que presentaba –aparte de las moscas de agua y el frío, habituales en el campo escocés- era estar aislado por un río. Prácticamente solo había un camino para acceder y abandonar el centro, lo cual facilitaba un bloqueo preventivo del centro por parte de la policía (perfectamente posible dados los protocolos de actuación de la policía británica). Este bloqueo no se produjo con carácter preventivo pero sí después de las movilizaciones, lo que permitió a la policía tener retenidos durante días a centenares de activistas y llevar a cabo numerosas detenciones. Muy cerca del centro había unas instalaciones policiales con helipuerto, desde la que se desplazaba continuamente a decenas de antidisturbios desde Stirling hasta los alrededores del Gleneagles.



Policías transportados en helicóptero de Stirling a Gleneagles.



### 2.3. Desafíos espaciales

Make Borders History. La iniciativa tuvo lugar en Glasgow el domingo 3 de Julio. Consistía en la formación de diferentes *street parades* que recorrerían diferentes itinerarios a través de la ciudad visitando lugares relacionados con la deportación de inmigrantes (comisarías, el ayuntamiento o la sede British Airways por ejemplo). La presencia de migrantes sin la documentación en regla en los grupos

limitaba notablemente la capacidad conflictiva de estos, pero la iniciativa tuvo muchas virtudes. A pesar de que el número de manifestantes no era alto, la presencia de varios grupos moviéndose en la ciudad por diferentes recorridos daba mucha visibilidad a la protesta. El hecho de que no fuera una manifestación “clásica” con un recorrido preestablecido, sino que las diferentes *parades* improvisaban los itinerarios encabezados por una bazucada, impedía a la policía limitar o condicionar la relación de los activistas con la ciudad (aún cuando, como hemos dicho, los activistas eran vistos como auténticos alienígenas). El carácter de *reclaim the streets*, festivo y pacífico, fue, con todo, una buena presentación de las jornadas de protesta en Glasgow.

A pesar de la limitada dimensión de la iniciativa, respondía al esquema de desafío en el uso del espacio –subversión de las prácticas espaciales- habitual en el Movimiento Global. No era una manifestación con un recorrido preestablecido, sino que implicaba la posibilidad de “invadir” determinados lugares-símbolo de la deportación, y hacerse visible en cualquier parte de la ciudad. Dividir en varios grupos un total de manifestantes que no superaba los dos o tres centenares, respondía, de una parte, a una filosofía desobediente que rechaza las constricciones espacio-temporales de las protestas normativizadas, y de otro, al sentido común de maximizar una protesta limitada en cuanto al número de activistas.

**Bloqueos a la base militar de Faslane.** Muy temprano, la mañana del lunes 4, unos 700 activistas bloquearon la base que alberga los famosos submarinos atómicos británicos *Trident*. La acción, que fue un éxito, situaba la Guerra en el centro de la protesta a través de una iniciativa que ponía en cuestión la inviolabilidad de un centro de poder militar (un espacio de representación). Este tipo de iniciativa, habitual en los movimientos antibelicistas en los años 80 –las marchas a las bases de Rota, Morón, Zaragoza y Torrejón son buenos ejemplos de acciones similares en España-, señala uno de los vectores de influencia en los repertorios de acción colectiva del Movimiento Global, a saber, los que fueron llamados Nuevos Movimientos Sociales y sus innovaciones en las técnicas de acciones mediáticas directas.

*Carnival of Full Enjoyment* (Edimburgo). Trató de celebrarse la tarde del 4 en Edimburgo pero la actuación de la policía impidió el desarrollo del mismo. Analizaremos la actuación de la policía en el siguiente epígrafe.



### ***Bloqueo en Faslane (primera por la izquierda) y Carnaval en Edimburgo***

Marcha al centro de detención de Dungavel. La iniciativa desarrollada el martes 5 trataba de situar otro de los elementos claves en el discurso del Movimiento Global: la libre circulación de personas. El hecho de que migrantes y “funcionarios” hubieran sido trasladados con anterioridad a la marcha restó efectividad a la misma. Sin embargo, observamos cómo los ejes discursivos del movimiento – antimilitarismo, defensa de los derechos de las personas migrantes etc.- no se articulan tanto mediante “programas” o declaraciones de intenciones, como mediante acciones simbólicas de *brokers* sobre representaciones del espacio. Los discursos hegemónicos se contestan así desde la acción visible en tanto que presente y conflictiva en enclaves simbólicos del poder, aparentemente inviolables.





### **Activistas frente al centro de detención en Dungavel**

Acciones de bloqueo contra el G8. El miércoles 6 estaba prevista la mayor acumulación de fuerzas para tratar de dificultar la inauguración de la cumbre. Los intentos de bloqueo a los hoteles de Glasgow y Edimburgo que ya hemos relatado recordaban claramente las acciones en Seattle y Praga, 5 y 6 años antes. Obviamente, en este caso no se contaba con el factor sorpresa ni tampoco con un amplio número de activistas, y apenas se consiguió retrasar la salida de los delegados japoneses de Edimburgo. La iniciativa respondía, sin embargo, al modelo de Seattle donde el éxito de las acciones se fundamentó en la capacidad de los activistas para impedir acceso al centro de reuniones –el hotel Sheraton- al 90 por ciento de los delegados. En Seattle, se trataba de poner en cuestión el orden en el funcionamiento urbano tomando zonas de control y bloqueo en el centro de la ciudad. La respuesta de la policía fue la constitución de la primera zona roja declarando 50 manzanas como *no protest zone*. A pesar de la debilidad de los bloqueos en Glasgow y Edimburgo, la intención era muy similar.

El bloque de activistas que partió a las cuatro de la mañana desde el centro de convergencia de Stirling, si bien no consiguió llevar a cabo de manera completa el objetivo de bloquear la autopista A9, sí fue capaz de construir situaciones de conflicto reseñables. En este sentido, aún cuando el bloque no tuvo capacidad para desarrollar de manera completa ninguna de las técnicas de intervención previstas (había un grupo de samba que pretendía poner en práctica técnicas de pink block, un grupo desobediente –madrileños- con protecciones y formando en cordones y grupos más o menos black block de alemanes y norteamericanos) el grupo se mantuvo unido, formó barricadas para retrasar la llegada de la policía y llevo a cabo acciones contra restaurantes McDonald's y Burger King. Es cierto que la visibilidad fue escasa y en general la acción de los activistas no puso en dificultades los discursos criminalizadores por parte de la prensa británica, pero no dejó de ser una experiencia de conflicto en la que activistas de diferentes países actuaban conjuntamente estrechando lazos y contactos y demostrando la viabilidad de acciones masivas en terrenos rurales.



### **Bloque pocos minutos después de abandonar**

[el centro de convergencia y escaparates de BK a la mañana siguiente.](#)

Los bloqueos de los grupos de afinidad en la autopista, a pocos kilómetros del castillo de Gleneagles, no solo tuvieron una efectividad práctica notable sino que contribuyeron también a la

espectacularidad mediática de a protesta. No hay que olvidar que tras los acontecimientos de Génova en Julio de 2001, las reuniones del G8 se han celebrado siempre en lugares apartados de difícil acceso, y que las experiencias de movilización en lugares de esas características (Evian o Davos) rara vez han tenido la trascendencia mediática de los enfrentamientos en cascos urbanos.



### *Activistas bloqueando la autoría y actuación de antidisturbios*

Lo mismo cabe decir de las acciones contra las vallas durante la manifestación en Auchterarder. La imagen de centenares de antidisturbios protegiendo una zona roja prohibida a los manifestantes en la que se reúnen los mandatarios más poderosos del planeta, frente a centenares de activistas tratando de echar abajo un nuevo muro de la vergüenza, volvía a presentar al mundo la fotografía de un Movimiento Global frente a la Economía Global<sup>121</sup>.



### *Militantes actuando contra las vallas durante la marcha de Auchterarder*

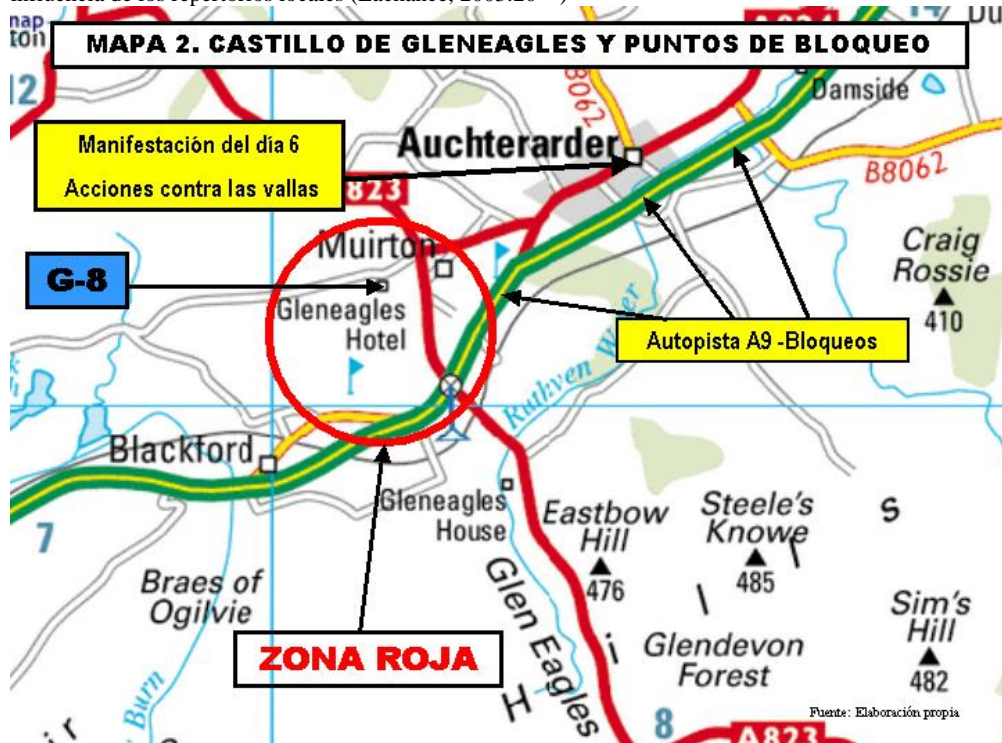
De nuevo y a pesar de su debilidad si las comparamos con eventos anteriores, las imágenes de las protestas contra una institución de mando global daban la vuelta al mundo construyendo lo que hemos llamado un espacio multiescalar con un significado de conflicto antagonista.

Las escalas Reino Unido, Escocia o Stirling resultan así absolutamente insuficientes para llevar a cabo la cartografía de las protestas. Se trata de acontecimientos a escala global, visibles en la medida en que los militantes cuestionaban el control de las autoridades sobre determinados espacios urbanos en Glasgow y Edimburgo, sobre determinados lugares-símbolo de Poder (Dungavel o Faslane), sobre las vías de comunicación o sobre las vallas que protegían la zona roja. La desobediencia se presenta así como

---

<sup>121</sup> Es cierto que las iniciativas escocesas, por la propia organización de la cumbre en un castillo -reconvertido en hotel- apartado, no giraron sólo en torno a la violación de la zona roja ni contaron con la amplia simpatía de la población como jornadas de movilización anteriores como Génova (véase Della Porta y Reiter 2003) o Québec (véase Lachance, 2003 y Milstein, 2001). Sin embargo, las acciones en la manifestación de G8-Alternatives del miércoles permitieron hacer visible esa zona restrictiva tan habitual en los procesos de conflicto del movimiento.

el elemento que, unido al cuestionamiento en el control del espacio y al uso de las NTIC, configura el conjunto singular de repertorios de acción colectiva del Movimiento Global<sup>122</sup>. Ello configura espacios globales para la protesta a partir de la modularidad intrínseca a tales repertorios -más que a una suerte de influencia de los repertorios locales (Lachance, 2003:20)<sup>123</sup>-.



#### 2.4. Control espacial policial.

Las técnicas de actuación de la policía británica presentan muchas novedades respecto a protocolos anteriores de intervención por parte de otras policías europeas, particularmente las mediterráneas<sup>124</sup>.

Se observó, desde el primer momento, una inequívoca voluntad de evitar enfrentamientos con los manifestantes (por otra parte, escasamente agresivos a pesar de indumentarias llamativas o dramatizaciones mediáticas). Con despliegues muy amplios (centenares de policías apoyados por antidisturbios y eventualmente por unidades de caballería y perros) la estrategia fundamental de la policía consistía en rodear a los manifestantes e impedir absolutamente, o al menos condicionar, su movilidad y visibilidad.

<sup>122</sup> Hay quien ha querido ver en estas formas de acción colectiva una suerte de hegemonía anarquista en el movimiento (Gaerber, 2002) o simple espontaneísmo irreflexivo (Harman, 2004). En ambos casos, a nuestro juicio, se adolece de un conocimiento certero de las experiencias autónomas europeas y su desarrollo que, efectivamente, han sido influenciados por el anarquismo aunque también por otras tendencias del pensamiento crítico. Basta acercarse, por ejemplo, a lo que fueron espacios autónomos en el Foro Social Europeo de Londres en Octubre de 2004 donde se celebraron varias reuniones de preparación de las iniciativas en Escocia (véase, en este sentido, López Martín e Iglesias Turrión, 2004).

<sup>123</sup> Esta autora se empeña en ver en las protestas de Seattle y Québec los “tipos específicos de ambiente del activismo ecologista de la Costa Oeste” (2003:20). Sin poner en duda tal influencia, creemos, sin embargo, que la clave está en la configuración de un conjunto de repertorios globales modulares a partir de la circulación de información (solo así, se explicaría, por ejemplo, que algunos activistas en Québec utilizaran el atuendo y las tácticas de los *tute bianche* –pueden verse unas fotos en <http://www.nodo50.org/invisibles/quebec/home.htm> -).

<sup>124</sup> Nada tuvo que ver, por ejemplo, con la actuación de carabineros y policía en Génova cuatro años antes. Véase, sobre la actuación policial en Génova, Della Porta y Tarrow, 2001.





Unidades de caballería (Carnaval de Edimburgo), antidisturbios y perro-policía.

Nótese que habitualmente estamos acostumbrados a contemplar técnicas de intervención policial dirigidas a dispersar manifestantes. Es por ello habitual el uso de pelotas de goma o gases lacrimógenos acompañadas de cargas en las que no es necesaria la participación de numerosos agentes. Para el caso de Escocia, como decimos, los agentes no cargaban ni utilizaban material antidisturbios “de larga distancia”. Muy al contrario, avanzando lentamente en grupos muy numerosos desde diferentes puntos, trataban de rodear a los manifestantes. Esta técnica evitaba en un primer momento los enfrentamientos, en la medida que los manifestantes no se veían obligados a responder a agresiones inequívocas, ni tampoco a proteger ninguna de retirada apresurada. Lo que nos encontramos al final es un lento juego –en la medida en que los manifestantes, al igual que la policía, permanecen en bloque– que suele terminar con 500 manifestantes rodeados por un número no menor de agentes. Las posibilidades de enfrentamiento en tales circunstancias decrecen notablemente, facilitando la consecución de los objetivos policiales de identificación (o al menos de filiación y cacheo), control en todo momento de los manifestantes y buena prensa.

En el fondo, lo que diferencia la estrategia y las tácticas de la policía británica respecto a otras policías es su gestión del espacio. Mientras otros cuerpos antidisturbios, en sus intentos por reprimir antes que controlar, convierten el espacio en un escenario de conflicto dinámico –su expresión más llamativa, quizás, sea la guerrilla urbana–, las prácticas espaciales de la policía británica sacrifican en muchas ocasiones la represión o la velocidad de actuación a cambio de un control casi asegurado del terreno y de la situación.

Bloque negro en la manifestación “Make Poverty History”. Aún cuando difícilmente llegó a formarse un bloque anticapitalista en la multitudinaria manifestación del sábado 2 de Julio en Edimburgo, sí fue visible un bloque de varios centenares de jóvenes vestidos de negro, en su mayoría escandinavos y alemanes. El grupo trató de improvisar una manifestación por recorridos no autorizados y, tras breves empujones con los agentes y volcar un contenedor, fue enseguida rodeado por multitud de agentes apoyados por antidisturbios. El “cercos” se prolongó durante varias horas haciéndose cada vez más estrecho hasta el punto de que los manifestantes apenas podían moverse (véase el fotograma extraído de la BBC). Tras filmar, cachear y expulsar del círculo –ver foto– uno por uno a los activistas, el bloque fue absolutamente disuelto.





**Imagen de la BBC en la que se aprecia como los agentes rodean al grupo y salida de los manifestantes uno por uno tras ser filmados y cacheados.**

Make Borders History. Como se observa en la fotografía, la policía rodea en todo momento la *street parade*. Aunque discurrían sin un recorrido pre-establecido y los manifestantes trataban de burlar el continuo cerco policial, los agentes, con un tesón sin límites, mantuvieron rodeadas en todo momento las marchas.



**Imagen de una de las *parades* en el MBH de Glasgow. Nótese la presencia de agentes en cabeza y en ambos lados**

Bloqueos a la base militar de Faslane. La policía se limitó a hacer acto de presencia controlando las entradas y, de nuevo, con efectivos suficientes para rodear en cualquier momento a los activistas (ver foto en el epígrafe 2.3.)

*Carnival of Full Enjoyment.* Quizá sea esta la excepción al comportamiento habitual de la policía en las jornadas de movilización escocesas contra el G8. En esta ocasión, pudimos observar cómo la policía impedía el paso a los manifestantes, los dividía, llevaba a cabo cargas y finalmente encapsulaba el grupo. No tenemos muy claro a que pudo responder esta alteración del protocolo pero quizá este sea el único caso en el que podemos hablar de enfrentamientos, en ocasiones más obvios que los del propio día 6.



**Cargas policiales en Edimburgo y bloqueo sobre los manifestantes**

Marcha al centro de detención de Dungavel. Poco que decir. Los agentes se limitan a rodear el centro de detención en una iniciativa que se vio muy empañada por el traslado de los migrantes y los funcionarios (Ver foto en el epígrafe 2.3).

Acciones de bloqueo contra el G8. En los alrededores del centro de convergencia rural, los agentes llevaron a cabo una estrategia de simple contención de los manifestantes obligando a una mayoría de estos a retirarse de nuevo al centro de convergencia. El grupo que había partido del centro de convergencia a las 4 de la mañana, no era demasiado rápido ni estaba muy organizado. Como hemos indicado, a pesar de que convivían en el diferentes grupos con diferentes técnicas de intervención, ninguno tuvo la capacidad de ponerlas en práctica.

El grupo había tenido algunos problemas de orientación para dirigirse a los puntos de la autopista que pretendía bloquear y la policía no tuvo demasiadas dificultades para cortarles el paso (inicialmente sin necesidad de unidades antidisturbios). Los agentes trataron de rodear a los manifestantes. El hecho de que hubiera policía por delante y por detrás, unido a lanzamiento desordenado de algunos objetos impidió al grupo desobediente probar un choque usando las protecciones.



En las fotos se aprecian las protecciones del grupo de Madrid que encabezaba el bloque (En la pancarta podía leerse "Peace and Love Desobediencia Madrid")

De otro lado, los grupos aparentemente más proclives a técnicas de guerrilla urbana no contaban con instrumentos para llevarla a cabo (cócteles molotov, líquido inflamable para prender barricadas, tiradores etc.). Por último, en esas circunstancias, los grupos de samba tenían poco o nada que hacer. La policía se limitó a seguir –más que perseguir– a los manifestantes, cerrando cualquier camino distinto al que implicaba regresar al centro de convergencia. Mientras los manifestantes se iban retirando sin apenas acoso, iban improvisando barricadas de escasa eficacia –la policía se movía pié– y atacando algunos establecimientos (McDonald's, Burger King etc.). La mayor parte de los activistas se vieron obligados a regresar al centro de convergencia y solo un pequeño grupo que avanzó campo a través logró llegar a la autopista bloqueándola durante algunos minutos.

La estrategia policial fue notablemente eficaz. La mayor parte de los activistas tuvieron que retirarse, la visibilidad de la protesta, a pesar de la espectacularidad de las acciones del grupo, no fue grande (a las cuatro de la madrugada, en los alrededores de Stirling, había pocos medios de comunicación) y, prácticamente, las únicas imágenes que trascendieron en los media, fueron las de escaparates destrozados. Aún cuando los agentes no pudieron encapsular a los activistas, condicionaron absolutamente su movilidad y, por lo tanto, su visibilidad.

Los pequeños grupos que habían partido el día anterior y que aguardaban escondidos en el monte el momento para bloquear las autorías tuvieron, en general, mucho más éxito. A pesar de contar con muchos medios, la policía tuvo que reconocer, en muchos casos, la imposibilidad de seguir a los manifestantes –en grupos pequeños y bien equipados– campo a través y se vio obligada a negociar. Algunos grupos pudieron así bloquear la autoría A9 frente a las cámaras de televisión y no ser arrestados. Los activistas demostraron, en este caso, una posibilidad de adaptación de los repertorios de acción colectiva a los espacios rurales. Si algo quedó claro con el fracaso del bloque anterior, fue la escasa viabilidad de aplicar en zonas rurales o semi-rurales, formas de intervención más propias de los cascos urbanos. Sin embargo, los grupos que se echaron al monte, fueron capaces de penetrar de una compleja zona roja y bloquear sus accesos. La importancia de ello es notable, teniendo en cuenta que, tras las movilizaciones de Génova, el G8 optó por celebrar sus reuniones en lugares aislados para no tener que enfrentarse a la presión de las manifestaciones. Quizá, la mejor lección de Escocia sea, tal vez, que es

posible crear espacios comunicativos a partir de la acción y el conflicto también en este tipo de eventos que se celebran en lugares apartados.

Por último, las acciones durante la manifestación de la tarde en Auchterarder fueron quizá las más espectaculares. Reproducían claramente el modelo de violación de la zona roja habitual en las protestas del Movimiento Global (Québec, Génova, Cancún...). Fueron probablemente la mejor expresión del choque de dos espacios antagonistas; la zona roja –como representación hegemónica del espacio- que rodeaba Gleneagles protegida por miles de policías y el contra-espacio de los activistas que se lanzaron contra las vallas. Los choques entre activistas y policía en torno a las vallas, como expresión práctica del conflicto, volvieron a tener una enorme capacidad comunicativa; las imágenes dieron la vuelta al mundo y representaron la posibilidad de cuestionar las instituciones de mando global a través de la creación de un espacio global para el conflicto.



**Policía protegiendo la zona roja**

### 3. Cinco Tesis sobre el Movimiento Global

1ª) El análisis de procesos espaciales debe ser incorporado al estudio de los movimientos sociales. Ello no solo puede aportar numerosos conceptos y categorías geográficas para la comprensión de los conflictos sino que adquiere además una relevancia especial en el estudio del Movimiento Global contra el Capitalismo y la Guerra a la hora de analizar los espacios globales de hegemonía y contra-hegemonía. La tarea permanente de elaboración de una gramática multidisciplinar del Movimiento Global debe tener en el análisis del espacio uno de sus puntos clave.

2ª) Los repertorios de acción colectiva del Movimiento Global se vienen desarrollando en un momento histórico del desarrollo del Capitalismo en el que los Estados, como agencias depositarias de soberanía, están decayendo. La principal consecuencia de esta decadencia es la formación de espacios no estatales/globales para la expresión de los conflictos.

3ª) Los procesos productivos del Capitalismo actual tienen en las NTIC uno de sus principales fundamentos. La comunicación social se presenta así en el centro de la generación de beneficios. Sin embargo, la comunicación social abre también nuevas posibilidades de cuestionamiento antagonista. Una de ellas es la generación, por parte del Movimiento Global, de espacios multiescalares de significado antisistémico. Las jornadas de acción global son ejemplos de estos espacios.

4ª) Los espacios comunicativos de conflicto generados por el Movimiento Global se fundamentan en el cuestionamiento del ejercicio simbólico del poder sobre determinados lugares. Las movilizaciones de Escocia, a pesar de su debilidad en comparación con otras, han demostrado que esta

generación de espacios multiescalares de significado no se limita a las ciudades y que los repertorios del movimiento pueden mutar para hacerse efectivos también zonas rurales.

5ª) Las iniciativas del Movimiento Global demuestran la posibilidad de generar mecanismos de intervención política distintos de la vías institucionalizadas de “participación” y de las formas de violencia política. Podemos definir esta posibilidad como un espacio de desobediencia en el que la política adquiere autonomía respecto a sus formas normativizadas o violentas.

#### **Abreviaturas:**

-BM: Banco Mundial

-FTAA/ALCA: Free Trade Area of the Americas/ Acuerdo de Libre Comercio de las Américas

-FMI: Fondo Monetario Internacional

-G8: Grupo de los 8 (los 7 países más industrializados –EEUU, Canadá, Japón, Reino Unido, Francia, Alemania e Italia- y Rusia)

-NTIC: Nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones

-OTAN: Organización para el Tratado del Atlántico Norte

-PGA: People Global Action

-SWP: Socialist Workers Party

-WTO/OMC: World Trade Organization/ Organización mundial del Comercio

#### **Referencias citadas:**

-Agnew, John A. (1987): Place and Politics. Boston, MA: Allen and Unwin.

-Agnew, John A. (2003): Geopolitics: Re-visioning World Politics (2ª edición). London: Routledge. [(2002): Geopolítica: una revisión de la política mundial –traducción de María Lois- Trama, Madrid].

-Arrighi, Giovanni, Hopkins, Terence K., Wallerstein, Immanuel (1989): Antisystemic Movements. London: Verso. [(1999): Movimientos antisistémicos. Akal. Cuestiones de antagonismo, Madrid].

**-Cairo, Heriberto (2004): “The Field of Mars: heterotopias of territory and war”. Political Geography 23, Págs. 1009-1036.**

-Cruz, Rafael (2001): “Conflictividad Social y Acción Colectiva: Una lectura cultural”. En Frías Corredor, Carmen y Ruiz Carnicer, Miguel Ángel, coords.: Nuevas tendencias historiográficas e historia local en España. Actas del II Congreso de Historia Local de Aragón. Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Págs. 175-189. Disponible en <http://www.ucm.es/info/historia/profes/rcruz/articulos/conflictividad.pdf> (Consulta: 12/6/04).

-Della Porta, Donatella y Reiter, Herbert (2003): “Movimenti, politica e ordine pubblico: riflessioni a partire delle manifestazioni contro il G8 a Genova”. En: VV.AA.: Globalizzazione e movimenti sociali. Manifestolibri, Roma Págs. 77 a 120.

-Della Porta, Donatella y Tarrow, Sidney (2001): “After Genoa and New York: The Antiglobal Movement, the Police and Terrorism”. En <http://info.interactivist.net/print.pl?sid=01/11/10/2016231> (Consulta: 16/08/2004).

-Fals Borda, Orlando (1987): "The Application of Participatory Action-Research in Latin America. *International Sociology* 2(4): 329-347.

**-Graeber, David (2002): "The new anarchists". *New Left Review*, número 13, Págs. 61- 73.**

-Harman, Chris (2004): "Anti-capitalism, five years after Seattle. Spontaneity, strategy and politics". *International Socialism*, número 104, Págs. 3-48.

-Harvey, David (2000): "Reinventar la geografía: entrevista con David Harvey". *New Left Review*, edición en español nº5, noviembre-diciembre de 2000, Ediciones Akal, Madrid. [Las citas refieren el paginado del dossier de materiales del curso de verano en El Escorial "Capitalismo, Guerra y Movimientos antisistémicos", véase [http://sindominio.net/unomada/gms/article.php3?id\\_article=8](http://sindominio.net/unomada/gms/article.php3?id_article=8) ]

-Harvey, David (2003): Espacios de esperanza. Akal, cuestiones de antagonismo, Madrid. [Las citas refieren el paginado del dossier de materiales del curso de verano en El Escorial "Capitalismo, Guerra y Movimientos antisistémicos", véase [http://sindominio.net/unomada/gms/article.php3?id\\_article=8](http://sindominio.net/unomada/gms/article.php3?id_article=8) ]

-Herreros, Tomás (2004): "Moviments i cicles de protesta: El cicle de protesta del Capitalisme global, 1994-2003". Ponencia presentada al VIII Congreso Español de Sociología, Alicante.

-Iglesias Turrión, Pablo (2005): "Un nuevo poder en las calles. Repertorios de acción colectiva del Movimiento global en Europa. De Seattle a Madrid". *Política y Sociedad*, 2005, Vol. 42 Núm. 2: 63-93.

**-Lachance, Maxime (2003): "Geographies of protests: spatialities of social movements activities". *Working paper inédito*.**

**-Lefebvre, Henri (1974): La production de l'espace. Paris. Anthropos.**

**-López Martín, Sara e Iglesias Turrión, Pablo (2004): "Another world is here. Identidad política y acción colectiva de los espacios autónomos en el III Foro Social europeo". *Viento Sur*, número 77, disponible en: [www.vientosur.info/articulosweb/textos/index.php?=367](http://www.vientosur.info/articulosweb/textos/index.php?=367) (Consulta: 22/12/04).**

**-Massey, Doreen (1984): "Introduction: Geography Matters". In Doreen Massey and John Allen eds. Geography Matters. New York and Cambridge: Cambridge University Press.**

**-Massey, Doreen (1993): "Politics and Space/Time". En Keith, M. y Pile, S. (editores): *Palace and the Politics of Identity*. Routledge: London Págs. 141-161.**

**-Massey, Doreen (1994): Space, Place and Gender. Minneapolis: University of Minesota Press.**

-McAdam, Doug, Tarrow, Sidney y Tilly, Charles (2001): Dynamics of Contention. Cambridge. Cambridge University Press.

-Martin, Deborah and Miller, Byron (2002): "Spaces of Contentious Politics". En *Mobilization: An International Journal* 8(2). Special Issue on Space and Contentious Politics (Deborah Martin and Byron Miller ed.). Págs. 143-156.

-Marston, Sallie (2002): "Mobilizing Geography: Locating Space in Social Movement Theory". En *Mobilization: An International Journal* 8(2). Special Issue on Space and Contentious Politics (Deborah Martin and Byron Miller ed.). Págs. 227-233

-Milstein, Cindy (2001): "Something Did Start in Quebec City: North America's Revolutionary Anti-Capitalist Movement". En <http://flag.blackened.net/nefac/magazine/02/milstein.html> (Consulta: 6/7/2005).

-Negri, Antonio y Hardt, Michael (2000): Empire. Cambridge, Mass., Harvard University Press [(2002): Imperio. Paidós, Barcelona.].

-Oslender, Ulrich (2002): "Espacio, lugar y movimientos sociales: Hacia una espacialidad de la resistencia". *Scripta Nova*, Vol. VI, número 115. Disponible en [http://sindominio.net/unomada/gms/IMG/pdf/Oslender\\_Espacialidad\\_Resistencia.pdf](http://sindominio.net/unomada/gms/IMG/pdf/Oslender_Espacialidad_Resistencia.pdf) (Consulta: 5/04/05).

-Routledge, Paul (2000): "Our resistance will be as transnational as Capital: convergence space and strategy in globalising resistance. *GeoJournal* 52, Págs. 25-33.

-Routledge, Paul (2003): "Convergence space: process geographies of grassroots globalization networks". *Transactions of the Institute of British Geographers. New Series. Volumen 28, número 3, Págs. 333-349.*

-Slater, David (1998): "Rethinking the Spatialities of Social Movements: Questions of Borders, Cultura, and Politics in global times. En Escobar, Arturo, Alvarez, Sonia E. y Dagnino, E.: Cultures of Politics, Politics of Cultures: Re-visioning Latin American Social Movements. Oxford: Westview Press, Págs. 380-401.

-Tarrow, Sidney (1998): Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics. New York/Cambridge: Cambridge Univ. Press. Segunda ed. [(2004): El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Segunda edición, Alianza Ensayo, Madrid ].

-Tilly, Charles (2000): "Spaces of Contention". En *Mobilization: An International Journal* 5(2), Págs. 135-159.

-Tilly, Charles (2003): "Contention over Space and Place". En *Mobilization: An International Journal* 8(2). Special Issue on Space and Contentious Politics (Deborah Martin and Byron Miller ed.). Págs. 221-226.

-Tudela, Carlos (2005): "Misión: Impedir la cumbre del G-8". *Diario Diagonal*, número 11, página 4.

-Viejo Viñas, Raimundo (2005): "Del 11-S al 15-F y después: Por una gramática del movimiento ante la Guerra global permanente". En Brandariz, J.A. y Pastor, Jaime (eds.): Guerra global permanente. La nueva cultura de la inseguridad. Catarata, Madrid, Págs. 80-123.

#### **Informes y documentación utilizada:**

-Informes elaborados/traducidos por militantes de la asamblea madrileña "Escocia 2005"<sup>125</sup>:

- "Informe sobre alojamiento en Escocia". Presentado a la asamblea a través de su lista de correo. Recibido el 16 de Junio de 2005.
- "Informe legal". Presentado a la asamblea a través de su lista de correo. Recibido el 21 de Junio de 2005.
- "Informe general sobre los preparativos de las movilizaciones en Escocia". Presentado a la asamblea a través de su lista de correo. Recibido el 23 de Junio de 2005.
- "Memoria de las movilizaciones". Presentada a la asamblea a través de su lista de correo. Recibido el 19 de Julio de 2005.

-Sitios web de información sobre las movilizaciones de Escocia consultados:

- <http://www.dissent.org.uk>
- <http://nodo50.org/escocia2005>
- <http://www.makepovertyhistory.org/>
- <http://www.makebordershistory.org/>
- <http://www.faslaneg8.com/>
- <http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/resistg8/maps1/index.htm>
- <http://www.g8legalsupport.info/#lawyersnos>
- <http://www.dissent.org.uk/content/view/195/125/>

---

<sup>125</sup> Véase <http://nodo50.org/escocia2005>